

1858

leza y por algunas obras que ya estaban hechas por orden del Sr. Mata, quien lo encontró propio para la defensa desde que estuvo en la Hoya, limitáronse á molestar al enemigo; aunque nada pudieron contra una division de tres ó cuatro mil hombres que tenia Echeagaray extendida de Jalapa á Perote.

El tiempo pasaba y el cerco de la fortaleza de Perote se realizaba, y fastidiados los de Tlacolulam porque nada útil se hacia, escribieron Dominguez y otros liberales al Sr. Zamora, recomendándole que les mandara un gefe que los sacara de aquella situacion; á poco tiempo llegó entre ellos el Sr. La Llave, cuando estaban en Naolinco, porque habian dejado á Tlacolulam, y le hicieron ver otra vez, D. Dionisio y el Sr. Dominguez, que Tlacolulam era punto militar y no Naolinco, y lo resolvieron á ir á aquel pueblo, en donde permanecieron y resistieron el primer ataque que les dieron D. Miguel Echeagaray y D. Miguel Negrete. El Sr. Hernandez se encuentra hoy olvidado en un rancho llamado el Pital.

El Sur dió auxilio á Michoacan poniendo en Morelia una brigada, mandada por el coronel Pinzon; en Aguascalientes fué llamada la legislatura á sesiones extraordinarias; en San Luis aparecieron algunas dificultades entre Zuazua y D. Eulalio Degollado por no haber sido repuesto éste en su empleo de gobernador; en Jalisco continuaba la persecucion de los federalistas el general Casanova, y el general Miramon pasó á México corriendo por la posta, para arreglar con el ministerio la manera de continuar en el interior las operaciones, dejando á las tropas en Silao y en Irapuato y estuvo en la capital solamente dos dias. Por Pachuca y Real del Monte era varia la suerte de los contendientes, estando por los constitucionalistas los indígenas de Tuto; el Lic. Coronado seguia haciendo progresar en el Estado de Durango la causa de la constitucion, llegando á atacar y tomar á la capital de éste, y el gobernador de Zacatecas D. José María Castro dispuso que el pago por ré-

1858

ditos ó por redencion de capitales fuera enterado en las oficinas de rentas de las poblaciones respectivas, haciendo otro tanto respecto de los capitales que se intentara redimir; exceptuóse de la ley á los capitales pertenecientes á corporaciones que hubieran aceptado la ley y los de hospitales y establecimientos de enseñanza, y en los demas Estados sujetos á los constitucionalistas continuaba el desarrollo de las leyes de reforma.

Algunos liberales trataron de que terminara la guerra civil por medio de una transaccion y enviaron comisionados á D. Santos Degollado; pero era imposible que pudieran avenirse dos cosas opuestas esencialmente y que cada dia se alejaban mas poniendo de por medio lagos de sangre y un mar de ódios y venganzas.

Un periódico que se publicaba en Córdoba llamado la "Revolucion" insistió en que era necesario hacer efectivo el bloqueo de Veracruz para dar una solucion definitiva á la política, y que para ello podrian comprarse dos buques en la Habana.

Los encuentros en Michoacan se multiplicaban, muriendo en uno de ellos habido en Irimbo el gefe Urquiza.

No solamente los gobernadores Vidaurri y Castro legislaban sobre asuntos de interes general, sino que tambien lo hicieron la legislatura y el gobernador de Chihuahua, D. Antonio Ochoa, concediendo privilegio perpétuo á una compañía para construir por el Estado de Chihuahua un ferro-carril inter-oceánico, bajo las bases señaladas en el decreto.

El partido reaccionario quiso usar, á la vez que de las bayonetas, de otras armas, introduciendo la division y la envidia entre los constitucionalistas; á cada paso decia por medio de sus periódicos, que Vidaurri iba estableciendo las cosas para ser presidente, y que despreciaba al gabinete de Veracruz por el silencio en que habia entrado. El destierro del obispo y de los franciscanos de San Luis, fueron el tema de constantes

1858 cargos con que los reaccionarios se dirigieron á las fuerzas fronterizas, como si fueran los primeros casos de igual naturaleza que se presentaban, y no cesaban de recordar que en aquella ciudad habian sido fundidos el oro y la plata de los templos, y que en Morelia fueron convertidas en cañones algunas campanas por el general Huerta. Tambien recordaban á cada paso que Carbajal, gefe de fuerzas en Tamaulipas, era el mismo que con filibusteros habia pasado el Bravo en 1852 y atacó el puerto de Matamoros, donde lo derrotó el general Avalos.

El partido liberal mostró en esta vez mucha mayor actividad y perseverancia que en otras; en la capital no descansaban sus partidarios, ya dando dinero á los que querian salir á engrosar las filas de los suyos, ya animándose mutuamente reparatiendo impresos, ó haciendo demostraciones que introducian la alarma, como la de quemar bombas en las plazas por la noche.

El pueblo de Coatepec, cercano á Jalapa, fué asaltado el 28 de Julio por 80 jarochos que rechazó el gefe político D. Francisco Valle al frente de algunos jiqueños, y poco despues se vió obligado á evacuar la plaza; á la vez fué hostilizado por otra partida el punto de Corral Falso, y los liberales tuvieron la intencion de atacar á Jalapa, para que distraiendo la atencion del general Echeagaray, se pudiera introducir á Perote un convoy que salió de Veracruz y habia pasado por Jicaltepec.

Las avanzadas de los constitucionalistas habian llegado el 15 á Jalapa hasta la garita llamada de Veracruz; en esta ciudad estaba el general Echeagaray que trató de dar una sorpresa á los liberales que se habian retirado á Corral Falso, pero no lo logró, no obstante que para sacar de Jalapa la artillería hizo envolver las ruedas con trapos. Para batir á las fuerzas liberales en Corral Falso usó el gefe reaccionario de una estratagemá de aquellas en que se logra el triunfo con mengua de la lealtad. Al acercarse al puente de Dos Rios los 500

reaccionarios, de los que 300 eran de infantería y 200 de caballería, pusieron bandera parlamentaria, contestando el comandante Altagracia Dominguez con igual demostracion; el gefe Benavides fué á conferenciar con Dominguez á la mitad del puente, y se trató de que las fuerzas reaccionarias se unirian á las federalistas, pero cuando menos lo esperaban, fueron éstas batidas y dispersas. Mucho se puso en duda la actividad é inteligencia militar del general Echeagaray cuando despues de varias veces ni habia tomado á Perote ni hecho esfuerzo alguno contra Veracruz, y para rechazar los cargos que se le hacian, dió Echeagaray un manifiesto.

En el castillo sitiado apareció una bandera de parlamento, y se cambiaron algunas comunicaciones entre Echeagaray y Trejo.

Por el rumbo de Córdoba bajaron hasta Tlaliscoyan los comandantes Vargas, Cos y Salcedo, quedando éste de comandante de la costa de Sotavento, y en esa ciudad se organizó un escuadron de auxiliares; el destacamento de Aculeingo perteneciente al 8º de infantería, se sublevó y mató al capitán Ortiz, siendo alarmante para la reaccion que una gran parte del ejército no tuviera voluntad de batirse; Vargas quedó mandando en las orillas de Veracruz. En la hacienda del Chapopote fué aprehendido el gefe D. Anastasio Llorente y conducido á Tuxpam por órden del gefe Perdomo; y declarado de altura este puerto por Alatrisme no llegó á tener efecto tal disposicion, porque se opuso á ello el ministro Ocampo.

De Minatitlan fueron remitidos á Veracruz por el general Zérega algunos presos, entre ellos D. Agustin Castañares, diputado que fué por Tabasco al constituyente.

En el Sur defendia á Tasco é Iguala D. Abraham Ortiz de la Peña con un entusiasmo digno de mejor causa, y Mejía derrotaba algunas fuerzas constitucionalistas en Rio Verde.

Habiendo salido Vidaurri de Monterey á fines de Julio, fué

1858 á reunirse con las tropas que ocupaban á San Luis, usando de cuantos elementos estuvieron en su arbitrio para lanzarlos sobre la reaccion, habiendo comprado armamento y pertrechos en los Estados-Unidos. Como Miramon iba á su encuentro, pronto se esperaba una batalla. Zuazua rehusó la banda de general que le dió el ministro Degollado, alegando que sus servicios solamente eran prestados cuando se atacaban los derechos del pueblo.

Un peligro terrible apareció aquella vez en las repetidas sublevaciones de los indígenas, que hicieron sus víctimas á muchos individuos de la raza blanca de San Felipe y San José Malacatepec; en la hacienda de Niche se levantaron al grito de ¡viva la libertad! y cometieron crímenes atroces; en todas las serranías presentáronse grandes masas de aquellos y tan solo les faltó organizacion para que hubiera aparecido la destructora plaga de la guerra de castas. Otro motivo de malestar fué la conducta seguida por Vidaurri, que era sospechosa á la causa constitucional, por lo que Juarez y Ocampo recomendaron á D. Santos Degollado recobrase su autoridad perdida de general en jefe del ejército federal; Vidaurri habia destituido, sin tener para ello la mas leve autoridad, á los gobernadores constitucionales de Zacatecas, Aguascalientes, San Luis y Guanajuato, que lo eran los Sres. Zamora, Teran, Degollado y Rodriguez, para colocar en sus lugares á los que le parecieron; las justas quejas de los destituidos alarmaron con razon al presidente Juarez; aquellos hechos trajeron males de consideracion pues establecieron el desconcierto, la anarquía y dieron armas á los reaccionarios cuyas esperanzas revivieron.

Hasta dos ó tres meses atras ninguna opinion era tan varia como la relativa á D. Santiago Vidaurri; las dificultades que suscitó á la revolucion de Ayutla, la resolucion arbitraria de anexar el departamento de Coahuila al de Nuevo Leon y su

viaje á la capital para asistir á unas cuantas profesiones de menjas, visitando á personas notables de todos los partidos, dándose tácitamente por disgustado de la situacion y dispuesto á filiarse entre los reaccionarios, hicieron que fuera visto con recelo por una gran parte del partido liberal; pero cuando se puso en actitud hostil contra el plan de Tacubaya, é hizo salir algunas fuerzas suyas para el departamento de San Luis, quedó casi rehabilitado á los ojos de sus correligionarios políticos, y muchos fiaron de él, pero otros temian de su conducta ulterior, suponiendo que movido por intereses particulares, solo indirectamente cooperaria al triunfo de la constitucion de 1857, y aun muchos le llegaban á atribuir intenciones de sostener la intervencion de los Estados-Unidos en los asuntos de nuestro país, y otros la de hacerse independiente con algunos Estados de la frontera.

De Vidaurri se habia sospechado hacia tiempo, que no tenia ideas políticas fijas, y se acabó de confirmar esta duda cuando estuvo en México donde trató de entenderse con las personas influyentes de diversos partidos; despues el boletin de Monterey, órgano suyo, indicó que no á la constitucion de 1857 sino á un decreto dado por la legislatura de Nuevo Leon, ajustarian sus operaciones políticas los fronterizos despues del triunfo.

Querétaro fué una de las pocas poblaciones donde se dió cumplimiento á la disposicion de Zuloaga que estableció la guardia civil; la villa del Valle fué ocupada por fuerzas del Lic. D. Manuel Alas. Extremada era la miseria que reinaba en las poblaciones cortas de los Estados de Guanajuato, Querétaro y México, multitud de fincas rústicas fueron abandonadas por sus dueños y hasta por los proletarios cuya vida y garantías estaban en contínuo peligro, recibiendo la agricultura un rudo golpe del que se resintieron todos los demas ramos de la riqueza pública; tambien Chihuahua, Durango, Zacatecas, Sonora y

1858 Sinaloa la habian perdido por la guerra civil y los estragos de la barbarie.

La administracion de Zuloaga dió varios decretos, uno señalando los derechos del tabaco nacional y extranjero y las reglas que debian observarse para pesarlo; otro expresando la manera con que debia pagar los derechos el cacao cosechado en Chiapas y Tabasco.

La carencia de recursos hizo á Zuloaga dar un decreto el 10 de Agosto, designando la manera de amortizar por medio de bonos el millon y medio de pesos que bajo la garantía de las fincas del clero del arzobispado debió recibir la administracion; hasta hacia algun tiempo el clero habia ocultado que daba dinero, aun contra la voluntad de muchos de sus miembros, pero ya ahora no se cuidó de hacerlo.

El erario de los que dominaban en la capital guardaba el mayor desorden: la hacienda pública representada solamente por las oficinas que dependian del ministerio respectivo, formaba un fondo; el ministerio de fomento otro; los colegios dotados con fondos públicos y las escuelas de agricultura, artes y comercio estaban en el propio caso; y tambien el gobierno del Distrito, los peajes, los caminos, la Academia y el desagüe formaban por separado diversos é independientes erarios; apoyándose los especuladores de sueldos en este desorden de fondos percibian dos, tres y aun cuatro dotaciones.

Una batalla notable fué dada en Acámbaro el 12 de Agosto por las fuerzas que llevaba el gefe Márquez y las mandadas por Pueblita, Iturbide, Pinzon, Zamorano, García, Régules y otros que ascendian á cerca de 4,000; la batalla fué reñida y puso fin á ella la noche entrando Márquez á aquella villa. Este general habia llegado á Maravatío el dia 1º donde estuvo hasta el 3 que continuó su camino, quedándose en Tepetongo; de allí salió para la Jordana y llegó hasta la venta de San José, contramar-

chando en jornadas cortas hasta Acámbaro, y despues de la accion siguió su marcha para Querétaro. 1858

Por Pachuca y Tulancingo excursionaban las partidas mandadas por Dimas López y Baltasar Tellez, quienes cometieron excesos en Chignahuapam y eran perseguidos por el gefe Daza y Argüelles. A Tabasco se dirigia una expedicion salida de Campeche al mando de D. Francisco Ortoll, quien recibió auxilios del gobierno de Veracruz. La brigada Arteaga tuvo un encuentro funesto con las tropas de Callejo cerca de Toluca, y por todas partes habia combates donde obtenian las fuerzas éxito vario, pero que dieron motivo á que se desarrollase un verdadero vandalismo.

Convencidos muchos reaccionarios de que era imposible el triunfo de sus ideas, se dirigieron á algunos liberales para que se trabajara por el restablecimiento de la constitucion de 1824, pero los partidarios de la de 1857 se opusieron á ello desde luego, comprendiendo que este código era la bandera y el grito de guerra que uniria á los pueblos para triunfar del retroceso; la constitucion de 24 pertenecia ya á la historia y la única legal era la de 57 no obstante sus imperfecciones. Antes de ensangrentarse la contienda, antes de haber adquirido triunfos los defensores de la legalidad, y de estar tan pronunciada la voluntad nacional, pudo acaso haberse tenido en consideracion aquel proyecto, pero ahora ya era muy tarde para que hiciera efecto.

Los periódicos de Monterey, Zacatecas, San Luis, Aguascalientes y Veracruz, lanzaban diariamente producciones que despertaban á los pueblos del letargo en que hacia tiempo estaban sumergidos, y predicaban la libertad religiosa y la política, cuyos escritos por sí solos hicieron mas que lo que se atribuyó á las armas.

Vidaurri verificó su entrada en San Luis el 13 de Agosto á las once de la mañana, formándole valla la guarnicion desde la

1858 Alhóndiga hasta la casa que se le destinó para habitacion, haciendo salva la artillería. En Monterey acababa de poner en libertad á los prisioneros de Zacatecas, despues que juraron no tomar las armas contra la constitucion de 1857, y Zuloaga los dió de baja y mandó que no se les permitiera residir en ninguna parte de la república que obedeciera á su gobierno; un decreto del mismo dió por inválida la moneda que se acuñara en Tejupilco en la casa que mandó formar el gobernador constitucionalista del Estado de México, Guzman.

Ya en camino para San Luis expidió Miramon una proclama en Guanajuato á fines de Agosto, indicando la proximidad de las hostilidades contra los vidaurristas; éstos llegaban á 3,000 con 32 piezas, teniendo otro tanto de gente recogida en Guanajuato, Zacatecas y el mismo San Luis. Un movimiento convergente de todas las fuerzas reaccionarias se verificó hácia el camino de San Luis entrando á San Miguel Allende el gefe Perez Gómez.

El gobierno de Veracruz premiaba con ascensos á sus servidores, dió el grado de general de brigada al coronel D. Francisco Paz, y envió nuevas sumas de dinero á los liberales de la capital; y el Sr. Ocampo, que habia quedado de único ministro del presidente, dió pruebas de ser amigo verdadero de la legalidad; los alimentos y todos cuantos gastos hicieron el presidente y los ministros fueron pagados por los fondos municipales de Veracruz. Una circular del Sr. Ocampo, expedida el 20 de Agosto, hizo saber á los gobernadores de los Estados que todas las fincas rústicas y urbanas cuyos adjudicatarios las hubieran devuelto, quedaban excluidas de los efectos de la ley de 25 de Junio, hasta que restablecida la paz dictara el gobierno las disposiciones convenientes, permaneciendo entretanto en tal estado á disposicion del gobierno.

El gefe del partido reaccionario dió á D. Manuel Escobar el

empleo de general efectivo de brigada, y fijó nuevas alcabalas al pulque y á otros efectos.

En los Estados Unidos publicó Comonfort un manifiesto que tenia mérito como escrito de circunstancias y como la expresion de un hombre que representó un papel importante en las luchas y desgracias de México.

La llegada de Robles Pezuela á las costas de la república dió lugar á que los federalistas esparcieran porcion de rumores acerca de los motivos que le obligaron á dejar los Estados-Unidos, asegurándose que esta república habia dejado de reconocer á Zuloaga como presidente, lo que aunque no era tan concluyente como se decia, algo tenia de cierto, habiendo pedido sus pasaportes el ministro norte-americano Forsyth. Por este tiempo apareció en el "Heraldo" de Nueva-York un notabilísimo artículo sobre la intervencion norte-americana en México, creyéndola imposible por no estar en las miras del gobierno de los Estados-Unidos ni poder apoyarse en las leyes del país.

En aquella república no cesaba de trabajar el Sr. Mata por lograr el reconocimiento del gobierno liberal, y aunque el presidente Buchanan tenia por éste sus simpatías no queria aparecer como protegiendo una faccion ó partido. Tampoco habian obtenido un éxito favorable en conseguir dinero los Sres. Zerman y Trias. Modificando lo que pasaba, el partido reaccionario sacaba de ello grande provecho haciendo ver á la nacion que el partido liberal trataba de entregar á los Estados-Unidos el territorio mexicano.

Desterrado de Veracruz el Sr. D. Juan N. César, fué sustituido en su empleo por el regidor D. Domingo Bureau, quedando de secretario del ayuntamiento D. José A. Rodriguez, y el presidente Juarez permitió la introduccion á Veracruz de las harinas extranjerias.

Despues de los sucesos de Acámbaro, se replegaron las fuer-

1858 zas de Pueblita á Zinapécuaro, y se introdujo la division entre los gefes liberales que tomaron diversos rumbos; en Jalapa caia en poder de Echeagaray un contrabando conducido en los carros de D. Ambrosio Sallenave, que llevaban 1,807 onzas de oro y algunos víveres para el puerto de Veracruz, todo lo cual quedó á beneficio de la division, incluso los diez carros portadores y la mulada, que se componia de 131 acémilas; fué ocupado el pueblo de Naolinco por las fuerzas del mismo general, dirigiéndose los liberales á Misantla; Cuantla y Chalco sufrieron repetidos ataques de las fuerzas mandadas por el cabecilla Delgado; las fuerzas de Cobos situadas en Córdoba hacian expediciones á la tierra-caliente hostilizando sin piedad á los habitantes de ella; y se encargó del gobierno de Guajuato el Sr. D. Francisco Liceaga.

La concentracion de fuerzas reaccionarias en San Miguel de Allende y el haberse ido retirando hácia San Luis los fronterizos determinó la pronta caida de Aguascalientes, á donde entró el cabecilla Patron con 150 hombres, saliéndose poco antes las fuerzas constitucionalistas. Mejía llevaba la vanguardia de las fuerzas de Miramon y en Trancas tuvieron su primer encuentro con los *blusas* que presentaron resistencia en el puerto de San Bartolo, y esperábase un éxito favorable para éstos. Tampoco había sido ocupado por Carbajal y Capistran, habiéndose pronunciado el 26 de Agosto las fuerzas que guarnecian el puerto, refugiándose á bordo de un buque español el general D. Tomás Marin y otros gefes y oficiales; el gefe Garza entró á aquel puerto el 29, cuando casualmente llegaba allí Robles, á quien el gobierno de Veracruz no le dejó desembarcar considerándolo como rebelde, y tuvo que regresar con intencion de irse á la Habana, pero se quedó en el vapor español de guerra "Cortés," anclado en Sacrificios. Tambien entonces el gefe Coronado llegaba á Mazatlan.

No obstante la guerra civil, seguian llevándose á efecto las

leyes de reforma; el gobernador de Jalisco, Ogazon, disponia en Sayula que los deudores del fondo de instruccion pública redimieran los capitales que reconocian á favor de dicho fondo, pagándolos con los réditos vencidos á la autoridad constitucional, y declaró nulos los pagos de capitales y réditos hechos á los reaccionarios, dictando algunas otras disposiciones; en Zacatecas se llevaba adelante la ley sobre obvenciones parroquiales.

La guerra entre México y España no estaba mas que aplazada, pues el general O'Donnell insistia en que fuera enviada sobre México una expedicion de 10,000 hombres, cuyo mando seria confiado al general Pinzon, encargado de presentar un ultimatum. Un cambio muy notable acababa de efectuarse en España, ascendiendo al poder con el nuevo ministro O'Donnell los conservadores constitucionales y los progresistas templados.

El castillo de Perote resistia, haciendo sus defensores salidas con mas ó menos éxito; en el pueblo de este nombre estaban las casas hasta sin puertas, y en aquella llanura fueron aprehendidos los gefes Bello García y Romero, que pasaban á conferenciar en Jalapa con el general Echeagaray, comisionados por Alatríste para proponer un avenimiento.

Cuando celebraban en la hacienda del Jobo las tropas de la sierra el triunfo sobre las que condujo el coronel Fuertes, se presentó el Sr. Alatríste, quien, de acuerdo con los otros gefes, envió á Veracruz los partes respectivos y algunos prisioneros y heridos; entraron aquellas tropas á Teziutlan el 27 de Julio, siendo un dia de júbilo para los habitantes de esa risueña poblacion, donde á poco fueron atacados por fuerzas considerables al mando de Echeagaray, y entonces los liberales se replegaron á los Pocitos, posicion que se consideraba como inespugnable, donde quedaron sin ser hostilizados; mandó Echeagaray que los heridos que estaban en el hospital de sangre fueran conducidos á Jalapa, y se volvió al campo del Molino. Entonces Alatríste le es-

1858

cribió una carta acerca de sus antiguos servicios bajo la bandera de la causa nacional, y le recordó sus promesas. Echeagaray protestó no haber renegado jamás de sus principios y que la inconsecuencia y maldades de muchos malos liberales lo habían precipitado gradualmente á la posición en que se hallaba, y pidió á Alatríste que enviara dos comisionados para conferenciar; con tal motivo pasaron á Jalapa los coroneles Romero y Bello García, y desde entonces hubiera contado el partido liberal con la división Echeagaray, á no haber sido por la inflexibilidad del ministro Ocampo que pedía se sometiera lisa y llanamente al gobierno, queriendo Echeagaray que fueran reformados algunos artículos de la constitución y que conservaran los de la citada división sus clases y empleos.

Por mucha que hubiera sido la reserva sobre este asunto llegó á conocimiento de los irreconciliables reaccionarios, que ya veían mal á Echeagaray, y le procuraron bastantes males, hasta obligarlo á proclamar en Ayotla un plan escandaloso.

Situadas las fuerzas liberales en la hacienda de Mecapalco, se les unió el cabecilla Francisco Lúcas con 100 indígenas, hijo del célebre revolucionario Juan A. Lúcas, á ofrecer sus servicios contra los zacapoaxtecos, enemigos de su padre, é incendiarios del pueblo de Cuatecomaco: admitidos sus servicios y después de haber recibido 200 fusiles y el correspondiente parque, marcharon á Zacapoaxtla donde prestaron bastantes servicios.

Habiendo concluido el plazo dado por Zuloaga para la internación de los efectos que se encontraban en Veracruz, el general Echeagaray declaró haber cesado las comunicaciones con el puerto desde el 30 de Agosto, permitiéndose solamente la internación de algodones, la correspondencia de los ministros extranjeros y el tránsito de los viajeros con pasaporte del ministro de relaciones.

Desocupado San Luis Potosí por los vidaurristas desde el

1858

11 de Setiembre, en el departamento de ese nombre tuvieron que sufrir mucho varios españoles de los ahí vecindados; las fuerzas de Zacatecas fueron mandadas á su Estado y Miramon entró á aquella plaza el 12, y después de permanecer ahí pocos días, salió sobre el Puerto de Carretas el 25. A la vez era desalojado de Aguascalientes el cabecilla Patron por tropas de Zacatecas.

El 14 de Setiembre en la mañana, fué descubierto en la capital, por el jefe de la policía, Lagarde, un complot que debía estallar en la noche del 15; la policía encontró en una casa de la segunda calle de la Pila Seca, un depósito de armas, una bandera roja con un puñal negro en el centro, y además, recogió una lista con 211 personas que debían ser asesinadas al estallar el movimiento; en dicha casa se hallaban reunidos varios mexicanos, dos franceses y dos italianos, que fueron presos é incomunicados, y se nombró el fiscal que les tomó la primera declaración. Aseguróse que el plan consistía en promover cuatro incendios por distintos rumbos de la capital á la hora de las fiestas cívicas, y á favor del desorden desarrollar los proyectos; varias prisiones se verificaron, y después se recogieron otras armas y una lista con los nombres de todos los conspiradores. Debido á ese suceso se suspendieron todas las fiestas con que iba á celebrarse el 16 de Setiembre, aunque siempre se dijeron discursos en la Alameda, y también en los días 27 y 28, habiendo sido insultado en el primero el general Zuloaga de una manera pública en la Alameda.

Agentes particulares de los Estados Unidos hicieron proposiciones al gobierno de Veracruz sobre prestarle ayuda, pero los gobernantes expusieron que no recibirían auxilio extraño, mientras el bando contrario no lo hiciera. Veracruz seguía considerado por los reaccionarios como la verdadera fuente de sus males, y que además de absorber los recursos del gobierno, le impedía adquirir los de su aduana. Mucho se habló, co-